



USO DEL “PORTERO FALSO” EN INFERIORIDAD NUMÉRICA ATACANTE: ¿NUEVA APORTACIÓN TÁCTICO-ESTRATÉGICA?

About the use of "false goalkeeper" in attacking numerical inferiority: is this a new tactical-estrategical contribution?

Juan Lorenzo Antón García
Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Universidad de Granada

Recibido: 16/02/2010
Aceptado: 18/03/2010

Correspondencia:
Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Universidad de Granada.
Carretera de Alfacar, S/N. C.P.: 18011
Mail: juanton@ugr.es

Resumen

En los últimos años venimos observando en competiciones nacionales e internacionales la sustitución del portero por un jugador de campo cuando los equipos se encuentran en inferioridad numérica ofensiva para tratar de jugar en igualdad mientras se deja la portería sin defensa alguna. Esta estrategia parece responder a un criterio de crear una alternativa estratégica nueva en el juego en inferioridad.

Sin embargo, después de analizar muchos encuentros en los que se ha utilizado esta estrategia, los resultados observados no parece que demuestren demasiados aspectos positivos. Con el objetivo de tratar de argumentar las razones de uso que pueden darse durante los encuentros hemos realizado este artículo, en el que realizamos igualmente un repaso histórico sobre las distintas aportaciones que se han ido haciendo a lo largo de la historia en el juego en inferioridad numérica ofensiva, exponiendo del mismo modo sus razones tácticas en función del momento histórico.

Palabras clave: Balonmano, inferioridad atacante, portero falso.

Abstract

In recent years we have been observing some teams in national and international competitions to substitute the goalkeeper with a field player when they are in numerical inferiority to try to play in numerical equality, leaving the goal unguarded. This strategy appears upon the criterion based to create a new strategically alternative for playing in numerical inferiority.

However, after analyzing several international matches in which this strategy has used, we consider the reported results do not seem to show many positive aspects. It get worse if we consider the important risks for the teams.

We have made this article in order to try to argue the reasons to use this strategy during the matches. To support it we have also made an historical review of tactical and strategic contributions throughout the history in the numerical offensive inferiority, giving their reasons according to the historical context of handball they appeared.

Key words: Handball, numerical inferiority, false goalkeeper

Introducción

En el recién terminado Campeonato de Europa de Balonmano masculino de Austria hemos podido observar como la Selección Española utilizaba la estrategia de sustituir al portero por un jugador de campo cuando el equipo se encontraba en inferioridad numérica atacante. Esa misma estrategia se ha visto utilizada en la misma competición igualmente por equipos como Austria y Croacia, y aunque no hemos podido presenciar todos los encuentros, creemos poder afirmar que ningún otro equipo ha recurrido a esta alternativa¹.

Independientemente de los resultados obtenidos en cada caso, que más adelante abordaremos, esta circunstancia ha hecho que distintos comentaristas españoles en los citados encuentros hayan hecho alusión a ello, tanto en la televisión como en la prensa escrita, la mayoría de las veces sin una reflexión adecuada y razonada sobre las implicaciones que esta estrategia conlleva desde la perspectiva táctica, ni, por supuesto, sin hacer la más mínima referencia a la eficacia que se pueda obtener y a las consecuencias de su puesta en práctica. Además, han incurrido en sus comentarios en errores de evolución de este perfil del juego desde el punto de vista histórico que es necesario aclarar. Bien es cierto que un comentarista de televisión no tiene entre sus objetivos realizar un análisis concienzudo de las diferentes acciones del juego, pero cuando se alude a algo que está sucediendo de forma reiterada y se está en un medio de difusión tan importante como la televisión podemos caer en el error de presentar ese algo como novedoso y espectacular, y muchos técnicos no demasiado experimentados puedan entender ese "algo" como poco menos que la panacea para resolver los problemas cuando su equipo se encuentra en situación de inferioridad numérica. Y no hay nada más peligroso que copiar algo sin sentido y aplicarlo sin haber analizado las razones de uso, sus causas y consecuencias. Y sí queremos subrayar que eso, analizar, es la labor fundamental de todo técnico que se precie. Estas circunstancias han hecho que nos hayamos decidido por escribir este artículo *tratando de analizar* el uso de este "portero falso", y aclarar muchas de las variables que pueden influir en su mayor o menor utilización durante el juego.

El Juego En Inferioridad Numérica Atacante: Breve Análisis Evolutivo

Aunque la estrategia que nos ocupa ha sido en algún caso también utilizada por algunos equipos y selecciones estando en igualdad numérica para convertir el ataque en un momento dado en superioridad numérica ofensiva 7x6, en la mayor parte de las circunstancias los equipos que recurren a ese "portero falso" lo hacen cuando su equipo ha sufrido una exclusión y se encuentran en inferioridad numérica ofensiva. Es por ello necesario recordar cuál ha sido la evolución que ha experimentado esta faceta del juego y las razones tácticas argumentales que han supuesto cada una de estas formas o estrategias de juego a lo largo de la historia. Esto nos parece fundamental para realizar un pequeño análisis comparativo entre las razones, circunstancias, ventajas o desventajas que puedan darse en cada caso concreto.

Vaya por delante que no es mi pretensión hacer un exhaustivo análisis sobre esas distintas aportaciones que han ido surgiendo históricamente, entre otras razones porque ni hemos podido ver todas las competiciones ni existe demasiada bibliografía sobre el tema en la mayoría de los casos, sino simplemente, a modo de resumen, recordar cómo ha sido en términos generales esta evolución. A pesar de que trataré de exponer las aportaciones desde el punto de vista cronológico, he de subrayar que

¹ Por cierto, colocándose éste un peto horroroso con un agujero cortado artesanalmente con unas tijeras, del que la IHF y la EHF deberían tomar cartas en el asunto y establecer las condiciones reglamentarias para esta "camiseta" con criterios menos impresentables de imagen para el balonmano.

algunas de estas aportaciones no tengo la seguridad que hayan aparecido en las fechas indicadas, y en algunos casos se han dado casi simultáneamente: mientras un equipo o selección aportaba una idea, otros se decantaban por otra.

1) *Antecedentes originales: “Perder tiempo para ganar tiempo”.*

En los primeros tiempos del balonmano podemos decir que no existía una forma especial de realizar los ataques en inferioridad numérica. Teniendo en cuenta que la regla del juego pasivo no ha estado vigente hasta los comienzos de los 70, la estrategia estaba basada fundamentalmente en tratar de **“perder el máximo tiempo posible”**, valorando el **principio de seguridad y conservación de balón** por encima de todo, de tal forma que los entrenadores tendían a colocar en pista a aquellos jugadores más técnicos y habilidosos en el pase, el desmarque, el bote de balón y en las fintas, hasta el punto que incluso se llegó a extender una normativa en todos los banquillos que se resumía así: *“Hay que tratar de forzar los golpes francos para que pase más tiempo hasta que recuperemos el jugador excluido.”* Así lo han reflejado distintos autores como Kunst (1978): *“Los atacantes deben intentar provocar faltas”*, Firan (1980): *“La primera tarea es la conservación del balón”*, Noteboom (1986): *“Conservar el balón sin incurrir en juego pasivo”*, Falkowski y Enríquez (1988): *“Buscar a través de acciones individuales la forma de producir interrupciones en el juego para perder tiempo –golpes francos–”*, Landuré y Horvath (1989) *“El primer principio es conservar el balón al menos durante 30 segundos”*, Sánchez (1992): *“El golpe franco beneficia claramente al equipo atacante, por la ganancia de tiempo que supone”*, o Marczinka, (1993): *“Es muy práctico provocar golpes francos, que llevan un cierto tiempo para ejecutarlos [...], al tiempo que posibilita aprovecharlos con especialistas”*.

A ello había que añadir la renuncia casi absoluta al contraataque cuando se recuperaba el balón –así se reducía el riesgo de perder el balón y se “ganaba” tiempo- e incluso abundaban los trucos y triquiñuelas tales como que el portero tratara de *“liar el balón en la red”*, o lesiones fingidas de algunos jugadores duchos en el teatro, para arañar unos cuantos segundos. En ataque las organizaciones de juego estaban determinadas por el ritmo reducido exagerado (*“La pelota es jugada de forma notoriamente lenta”*, Stein, 1975; *“Deben de actuar con calma evitando riesgos en el lanzamiento”*, Kunst, 1978; *“Es imprescindible dominar los cambios de ritmo, ya que como norma general el ritmo de ataque será lento”*, Sánchez, 1992; o *“Hay que tener en cuenta que la lentitud lleva a la defensa a desesperarse por intentar robar el balón, y a menudo fallan en este intento, momento que se puede aprovechar”* Marczinka, 1993), solo alterado por la intensidad que forzaba la actitud y el dinamismo de la defensa y los espacios libres que ésta dejaba para realizar los desmarques que permitieran la continuidad del pase en cada momento, a través de cambios de ritmo individuales (*“Batir a la defensa por sorpresa individualmente 1x1”*, Landuré y Horvath, 1989). Otros principios del juego de ataque fundamentales como *atacar permanentemente a la portería* o *intentar obtener un gol* quedaban casi borrados inmediatamente, salvo acciones sorpresa esporádicas de algún jugador inteligente, y casi siempre al límite de los dos minutos de la posesión y exclusión. Era, por tanto, muy frecuente, que en cada exclusión el equipo adversario solamente gozara de una posesión en superioridad numérica, y en ocasiones, ni siquiera esa posesión puesto que la exclusión se había producido coincidiendo con la finalización del ataque anterior. Esta circunstancia cambiaba considerablemente cuando un jugador era sancionado con 5 minutos de exclusión², tiempo muy superior

² Hay que recordar que hasta el reglamento del año 1976 las sanciones disciplinarias eran de 2 minutos la primera, 2 minutos la segunda, y de 5 minutos la tercera exclusión. Creo recordar que fue en el año 1979 cuando se anuló la exclusión de 5 minutos. Además, existía la expulsión definitiva aunque solo se aplicaba en casos muy contados. No cabe duda que en esta situación el juego en inferioridad adquiría una dimensión muy importante.

en el que era imposible mantener la posesión, pero era relativamente frecuente que muchos equipos llegaran a tener el balón más de 3 minutos estando en inferioridad. En cualquier caso, la búsqueda exclusiva de pérdida de tiempo implicaba ineludiblemente renunciadas exageradas a la iniciativa individual y un juego excesivamente individualizado y repetitivo que hoy en día es ya inviable por la regla del *Juego pasivo*.

2) *Segunda aportación: Explotación de posibilidades a partir del golpe franco.*

En segundo lugar, y como consecuencia de la estrategia previa en la que abundaban ataques con multitud de golpes francos a favor del equipo atacante que se encontraba en inferioridad, y tal como refleja Marczinka (1993), algunos equipos abogaron por aprovechar la ventaja que ofrecían esta cantidad de golpes francos favorables, teniendo en cuenta que algunos disponían de lanzadores importantes, y se les ofrecía una posibilidad de obtener tantos partiendo de la ventaja de los 3 metros reglamentarios a los que se tenía que situar la barrera defensiva en estos casos –y se sigue teniendo en el reglamento actual-. Ello supuso una cierta evolución de las posibilidades de **explotación táctica del golpe franco**, y países como Rumanía –por aquel entonces en la élite mundial, con varios campeonatos del mundo conseguidos, y con lanzadores importantes como Gruia, Moser, Licu, Birtalan, entre otros–, Suecia o la antigua Checoslovaquia –en años más recientes con pantallas en beneficio de laterales como Vanek o Suma, pero también creando falsas pantallas cuyos beneficiarios acababan siendo extremos altos como Tonar o Becvar-, aportaran interesantes aspectos tácticos en este sentido. Se hicieron famosas en su tiempo las aportaciones del entrenador sueco Kempa que se extendieron con el nombre de “*Göppingen*” o la variante del anterior llamado “*falso Göppingen*”, nombre que procedía de la ciudad sueca donde radicaba el equipo que lo utilizaba, allá por el año 1955³. Los rumanos Ioan Kunst y Nicolae Nedef también aportaron muchas posibilidades en este sentido que utilizaban también en igualdad numérica, así como equipos alemanes como el Gummerbasch, con Schmidt como característico jugador beneficiario de las pantallas de golpe franco en los años 60.

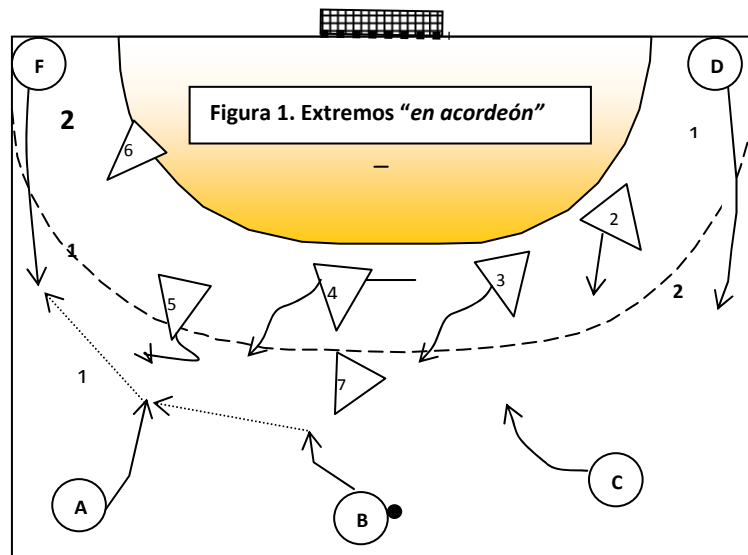
3) *Tercera aportación: el juego 3:2 sin pivote.*

Con el objetivo de asegurar el repliegue defensivo ante la eventual pérdida de balón, e independientemente de quién fuera el jugador excluido, los equipos adoptan con frecuencia **una disposición inicial con 3 primeras líneas y dos extremos**, renunciando al puesto de pivote. Si no era el pivote el excluido, la dinámica de funcionamiento establecía el obligado cambio por otro jugador (“*Introducir en el terreno de juego a los jugadores más técnicos, que no pierdan el balón y sean peligrosos*”, Kunst, 1978, “*A veces es necesario efectuar un cambio táctico de jugadores*”, Falkowski-Enríquez, 1989). Esta disposición era con una tendencia cerrada, es decir, los extremos solían ubicarse en espacios más cercanos a la intersección de la línea de banda con la de 9 metros, de tal forma que estaban casi siempre más retrasados, aunque dependiendo de la zona donde se encontraba el balón, un extremo podía acercarse al vértice del terreno y estar situado “más abierto” –el de zona de balón- o más cercana al centro del terreno –zona alejada del balón-, de tal forma que los extremos realizaban una actividad a modo de acordeón, con el objetivo fundamental de asegurar el balance y repliegue defensivo, hasta el punto que algunos equipos denominaban esta actividad precisamente así: “*los extremos en acordeón*”, aunque esta terminología no llegó a extenderse, entre otras razones por la escasa transmisión

³ En el año 1963 se produjo un enfrentamiento de Copa de Europa entre este club y el Atlético de Madrid en el que se pudieron observar algunos de estos ejemplos.

de información y consecuente pobre documentación de la época (figura 1). En 1978, el rumano Kunst hablaba sobre esta idea indicando: *“Los extremos se desplazan alternativamente hacia atrás al área propia, paralelos a la línea de banda, de tal forma que ayuden a los de primera línea”*.

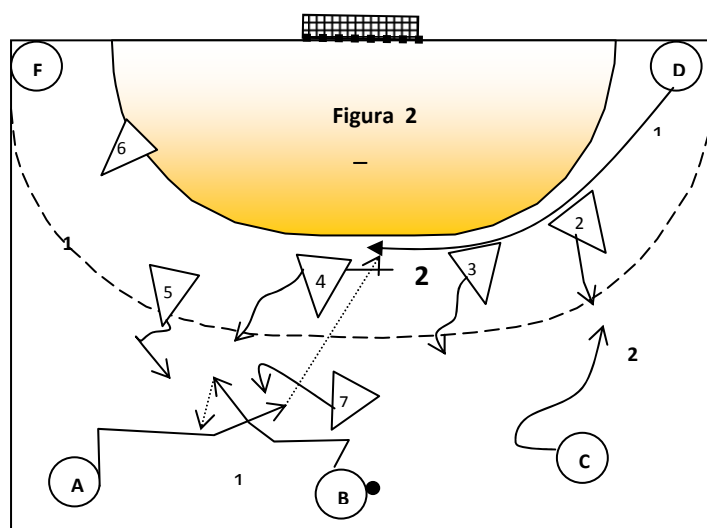
La problemática que planteaba a la defensa esta aportación era escasa, pues el estatismo de los atacantes era la tónica predominante, al margen del uso de cruces –medio básico fundamental en primera línea- y penetraciones entre los primeras líneas atacantes, que generalmente eran seleccionados por sus características de buenos fintadores (*“Calidad de jugadores fintadores, en bote, pases, penetradores”*, Firan, 1980; *“Iniciación por parte de los mejores fintadores”*, Sánchez, 1992). Al no plantear problemas “por detrás” de la defensa, era fácilmente resuelta por los defensores, fijando las responsabilidades individuales con fluidez y eficacia, saliendo al oponente directo en profundidad, además de cerrar los espacios en la zona de balón por los defensores colindantes con una cobertura adecuada. Esto era así hasta tal punto que algunos equipos en defensa, ante la estructura del ataque, llegaron a utilizar un sistema defensivo con un *jugador libre*, que se desplazaba lateralmente siempre por detrás del compañero que salía al atacante con balón, y cuya misión fundamental era realizar doblajes a compañeros que eventualmente podían ser superados por sus pares en el juego 1 contra 1. Las defensas, de este modo, actuaban un poco más individualizadas, anticipándose a sus pares –incluidos los exteriores-, pues tenían asegurada la cobertura y el doblaje por parte del jugador libre, que siempre estaba detrás del oponente del poseedor y en línea de tiro.



4) *Cuarta aportación: Las circulaciones sorprendivas de los extremos por detrás de la defensa.*

Las pocas dificultades que se planteaban a la defensa con la aportación precedente, fundamentalmente por el hecho de renunciar al pivote y evitar los problemas por detrás, a lo que hay que añadir que los primeras líneas no tuvieron apoyo por el interior y la ausencia de bloqueos en su beneficio, hizo reflexionar a algunos entrenadores que trataron de crear problemas alternativos por el interior de la defensa, abogando por el uso de **circulaciones alternativas de los extremos por el interior del dispositivo**, muy especialmente cuando las defensas actuaban en dos líneas, cosa que empieza suceder con mucha frecuencia. Manteniendo la disposición inicial de 3:2 sin pivotes que en realidad era aparente o falsa, pero con la máxima anchura atacante como principio fundamental (*"Adoptar al máximo un frente ancho, lo que facilitará pasillos de penetración"*, Firan, 1980), el funcionamiento suponía que uno de los dos extremos –generalmente el situado en el lado contrario al balón– circulaba por detrás de la defensa tratando de sorprender a ésta, aprovechándose de que el campo visual de los defensores estaba concentrado en la zona opuesta.

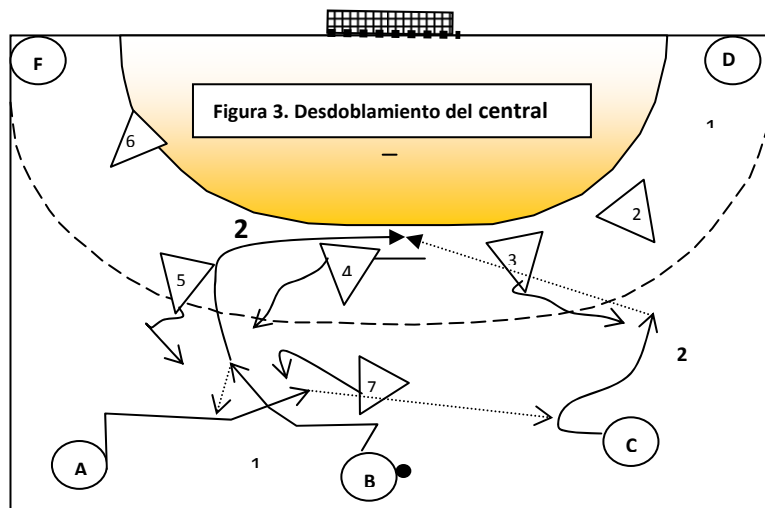
En términos generales, estas circulaciones se hacían en sentido contrario a la circulación del balón. Este concepto queda reseñado como interesante en la bibliografía sobre el tema por diferentes autores, entre otros, Sánchez (1992), con un procedimiento consistente en cruce en un lado con circulación por el interior del extremo contrario, o Falkowski y Enríquez (1989). Cuando un extremo realizaba este trabajo y la defensa resolvía el problema planteado por los atacantes, retrocedía a su puesto original, y se volvía a realizar la circulación por parte del extremo contrario. Esta aportación cumplía el doble objetivo atacante de mantener la posesión del balón sin renunciar a atacar a portería y encontrar básicamente soluciones tácticas cercanas a la línea de 6 metros –al contrario que la aportación derivada del uso del golpe franco, que buscaba soluciones predominantes de lanzamientos a distancia–, que de alguna manera posibilitaban mejor el posible éxito atacante, al lanzar con frecuencia en inmejorables condiciones de distancia y de ausencia de oposición (figura 2). Por otro lado, Román (1990), expone la misma alternativa planteada por algunos equipos, pero con la circulación del extremo por fuera: *"Intercalar coordinaciones en la primera línea (cruces) con un movimiento por el área de golpe franco de un extremo sin balón (contra defensas en dos líneas)"*.



5) *Quinta aportación: Las transformaciones del sistema pasando de 3:2 sin pivote a 2:3 con pivote, por circulación del central al interior.*

El siguiente paso se produce con la transformación de la disposición inicial sin pivote que fijaba a la defensa con unas responsabilidades determinadas, y posteriormente de manera sorpresiva el central del equipo utilizaba el desdoblamiento a pivote, circunstancia que se producía de forma instintiva en función del momento táctico por la inteligencia del central, o bien aprovechando otras acciones previas como bloqueos frontales o cortinas del central en beneficio de laterales –el llamado *paravan* de la escuela rumana-, encadenando el juego por el interior de la defensa, fundamentalmente en forma de desmarques. Una de las razones que probablemente condujo a esta proposición fue el hecho de que con frecuencia muchos equipos en defensa en superioridad comenzaron a realizar defensas mixtas, con marcajes individualizados sobre los centrales atacantes⁴. El rumano Gatú y posteriormente su compatriota Voina fueron ejemplos característicos de la época realizando estas acciones. Los citados Falkowski y Enríquez refieren esta idea cuando escriben: “*Continuas deformaciones (sic) del sistema para crear más incertidumbre a la defensa*”, así como Sánchez (1992): “*Sea cual sea el sistema elegido debe ser muy móvil, transformando continuamente un sistema en otro, con cambios de puestos entre jugadores*”.

No cabe duda que esta aportación tiene ciertas similitudes con la anterior, aunque como suele ocurrir en el juego táctico evolutivo, no se renunciaba a las formas precedentes, sino que se alternaban, dependiendo, como no podía ser de otra forma, de las características de los jugadores que cada equipo disponía en cada momento y partido (figura 3). Esta aportación quedará consolidada hasta la actualidad, como indican entre otros Román (1990): “*Asentamiento de la disposición de ataque 3:2 con un desdoblamiento temporal*”.



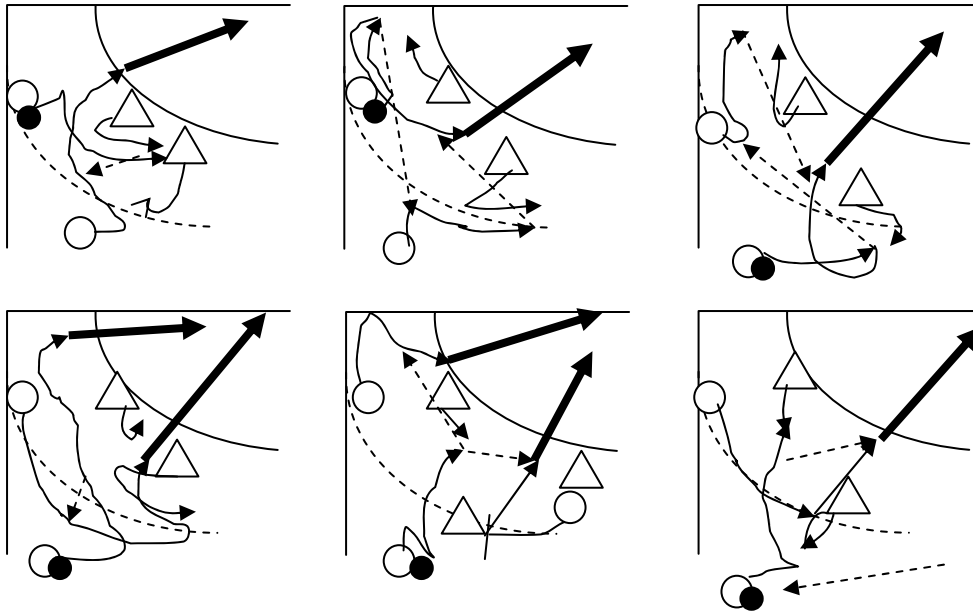
⁴ Cuando los equipos hacían una defensa mixta, con frecuencia el portero se adelantaba hacia la línea central, asegurando los apoyos. Así lo refleja Marcinkina (1993): “*Algunas veces la defensa utiliza 5+1 mixta o 4+2 mixta, e incluso HxH [...] En estos casos es interesante que el portero abandone su área para ayudar a los atacantes y actúe como jugador de campo*”.

6) *Sexta aportación: Soluciones del juego 2x2 en las zonas exteriores.*

La aparición de la regla del juego pasivo en los años 70 va dificultando poco a poco muchas de las soluciones anteriormente indicadas⁵, pues el número de posesiones que goza un equipo estando en superioridad aumenta y este objetivo fundamental del juego en inferioridad se hace difícil cumplirlo (*"Debemos intentar que el equipo contrario ataque el menor número de veces posible"*, Sánchez, 1992), de tal manera que los equipos ya no pueden conformarse con la estrategia de mantener la posesión de balón, y quedan obligados por la nueva regla con el principio de "atacar a la portería" y tratar de encontrar óptimas condiciones para lanzar desde casi el primer momento de la posesión. A ello hay que añadir la toma de conciencia creciente por parte de algunos entrenadores de que en algunos momentos del encuentro en los que el tiempo restante de partido es escaso y el marcador está en contra, no parece tener sentido dejar pasar el tiempo hasta que se reincorpore el jugador excluido. Nacen así en estos años diferentes alternativas tácticas que agrupamos en lo que llamamos **"juego 2x2 en zonas exteriores"**, reflejadas a lo largo del tiempo por muchos autores y que desarrollaron muchas posibilidades y variantes tácticas (Mraz, 1976, Kunst, 1978, Sánchez, 1992, Landuré y Horvath, 1989: *"Debe intentarse batir a la defensa por sorpresa individualmente 1x1 o 2x2 en zonas exteriores"*).

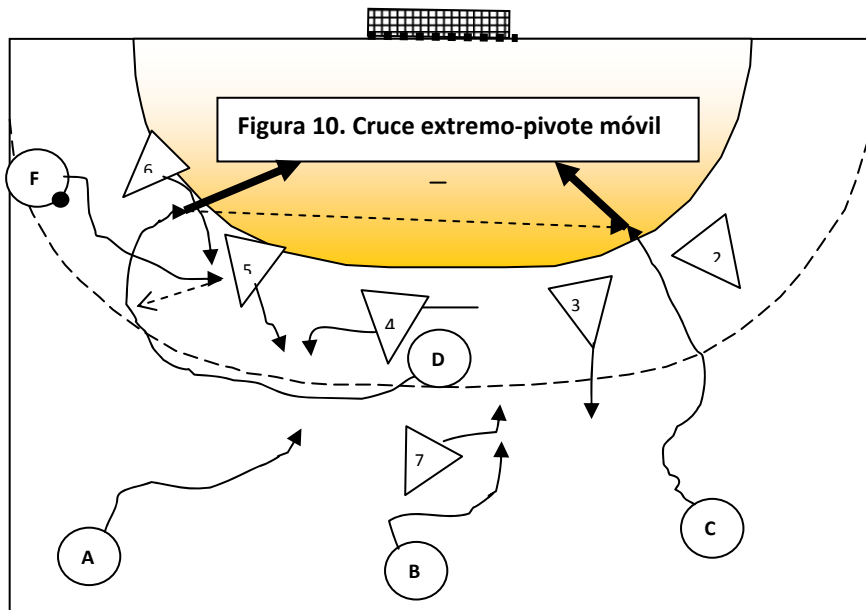
El que esto escribe también publicó una ponencia sobre esta temática (Antón, 1989). Estas aportaciones están basadas en el hecho de considerar que en situaciones de superioridad numérica defensiva, "el sexto hombre", es decir, el jugador "de más" que tiene la defensa, nunca está situado en zonas exteriores, sino siempre se ubica en zonas centrales del eje del dispositivo, sea cual sea el sistema defensivo empleado, e independientemente de la forma que éste adopte –individualizado, zonal o combinado-. Esta circunstancia se convierte así, con abrumadora lógica, en el eje fundamental de la argumentación siguiente que casi escala a la categoría de axioma: *"Si el hombre de más está cercano al eje de la defensa, no busquemos soluciones por el centro, sino por zonas exteriores"*. De este modo surgen diferentes alternativas tácticas como pueden ser cruces extremos-laterales en los que el extremo arrastra a su par hacia el centro dejando espacio de penetración por la zona exterior, ante la incorrecta respuesta de cambio de oponente del exterior defensor, cambio al que por cierto no está habituado (Fig. 4); fijaciones con balón de los extremos con trayectorias iniciales hacia fuera del terreno, seguidas de un pase y va con el lateral que también amplía el espacio con una trayectoria hacia el interior y devuelve el pase al extremo que penetra entre primero y segundo de la defensa (Fig. 5); el mismo medio táctico iniciado por el lateral pero en sentido contrario (Fig. 6); adoptar una disposición inicial falsa en la que el extremo real se sitúa de lateral y el lateral habitual se sitúa en el extremo, y a partir de ahí coordinar un cruce "lateral falso"- "extremo falso" con salida falsa del beneficiario del cruce –hacia el exterior- y buscar la penetración por el lado débil y, en su caso la superioridad numérica por el extremo, solución táctica que evita finalizaciones por jugadores no especialistas de una zona (Fig. 7); bloqueos del pivote en beneficio de laterales por el interior, pero con salidas falsas del lateral tratando de penetrar por zona exterior o buscando igualmente la superioridad por el extremo (Fig. 8); bloqueos exteriores del extremo al defensor lateral y en beneficio del lateral atacante, tanto directos –con balón en el lateral beneficiario- como indirectos –con balón todavía en el central- (Fig. 9), etc. Algunas de estas opciones han sido recogidas por López (2008), mencionando a Polonia, Dinamarca, Francia y otros equipos que la emplean actualmente.

⁵ El número de pérdidas de balón provocadas por la señalización de "juego pasivo" aumenta considerablemente, llegando al 20% al principio de aplicarse esta norma, pero posteriormente estabilizándose en el 10% de las posesiones en inferioridad. Por ejemplo, en el Campeonato Mundial de Suiza de 1986, nosotros llegamos a contabilizar el 9,1 % de "juegos pasivos" señalados de las posesiones estando en inferioridad.



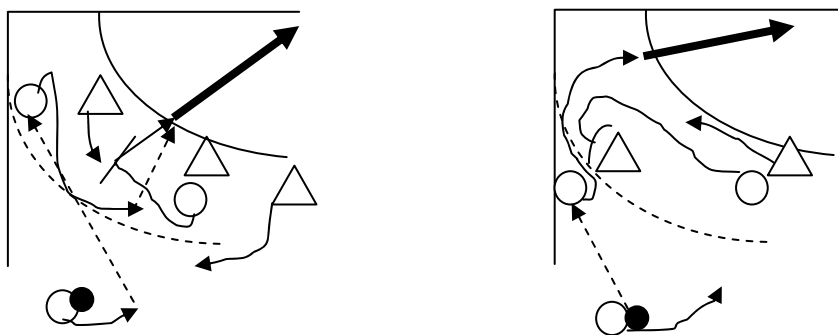
Figuras 4, 5, 6, 7, 8, y 9.- Diferentes alternativas en el juego 2x2 en zonas exteriores.

Dentro de esta misma gama de soluciones de juego 2x2 también aparece en algunos equipos al principio de los 80 una solución interesante por lo novedosa, pero que exigía un pivote móvil y con calidad en trayectorias de “dentro-fuera-dentro” (Figura 10). Nos referimos a cruces de los extremos con los pivotes como beneficiarios que, saliendo desde el interior del dispositivo defensivo, y a la altura del tercer defensor, hacían una trayectoria curvilínea hacia afuera -9 metros- para posteriormente dirigirse hacia el extremo y por detrás de éste, sorprendiendo al exterior que, como en el caso de cruce extremo-lateral, no estaba habituado a realizar estos cambios de oponente. Rusia, en el campeonato Mundial 2007, usó una alternativa similar. Esta solución táctica posteriormente se combinó con una colgada en beneficio del lateral contrario, ante el hecho de que el defensa exterior pudiera reaccionar y dificultar el tiro del pivote desde el extremo. Adquiría un tinte de jugada prefabricada, pero hay que tener en cuenta que se realizaba cuando un equipo ya se encontraba al límite del juego pasivo.



7) *Séptima aportación: La ubicación del pivote en zonas exteriores.*

En la misma línea argumental que la aportación anterior, los equipos escandinavos –muy especialmente las Selecciones Nacionales masculinas de Dinamarca y Noruega- amplían las posibilidades mencionadas colocando al pivote en zonas exteriores, hecho que hasta ese momento solamente se producía de forma esporádica y circunstancial. De ahí aparecen otras opciones tácticas como *bloqueos interiores del pivote al defensor exterior* –habitualmente con mucha menos envergadura y peso que los pivotes de la época, y por lo tanto con grandes dificultades de marcaje adecuado en el juego 1x1, y que ya sería una tónica predominante en todos los equipos- en beneficio del extremo (Figura 11), y muy especialmente novedoso fue a nuestro parecer el uso por parte de los daneses del *bloqueo exterior al defensa exterior*⁶, aprovechando que con frecuencia los exteriores en situación de superioridad numérica defensiva salían hacia 9 metros de forma exagerada dejando grandes espacios por las zonas exteriores y de ningún modo esperaban que alguien les bloqueara por la zona exterior –en sus referencias visuales previas no hay nadie por esa zona-, pues el segundo defensor no solía acompañar al pivote cuando se iba hacia afuera (Figura 12). Esta solución era no solamente sorpresiva, sino que con frecuencia alcanzaba gran eficacia. Hoy día todavía la siguen empleando de vez en cuando con notable rendimiento los daneses.



Figuras 11 y 12.- Bloqueos del pivote interiores y exteriores para el extremo.

8) *Octava aportación: Los cambios ataque-defensa de varios jugadores.*

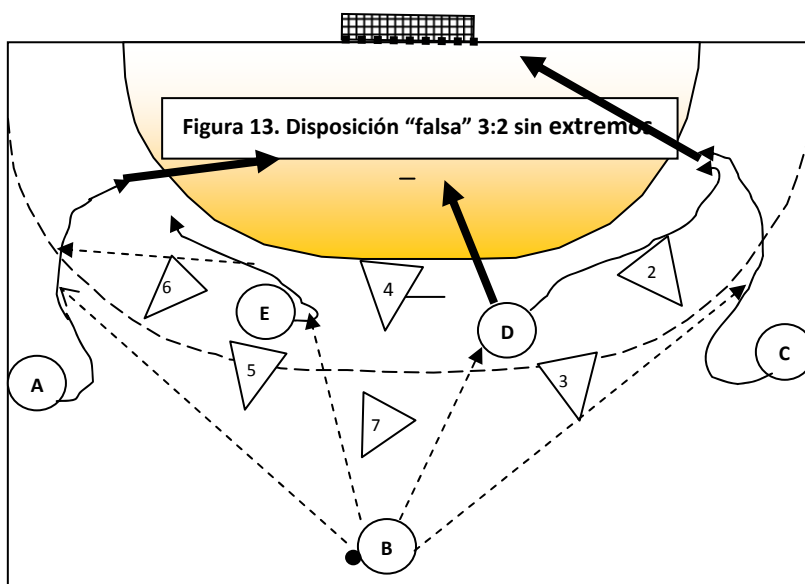
Es la antigua Unión Soviética la que empieza a utilizar sistemáticamente los carruseles de cambios ataque-defensa de varios jugadores, incrementando el valor de la especialización de funciones de muchos jugadores, creando los especialistas defensivos, y los grandes especialistas atacantes, incluso en el juego en inferioridad numérica, aunque no cabe duda que de alguna manera este nivel de especialización de funciones ya existía desde los primeros momentos, como hemos podido ver reflejado en varios comentarios en la descripción de los distintas aportaciones surgidas a lo largo de la historia. En este sentido, además de usar este carrusel de cambios para ganar tiempo –“perder tiempo para ganarlo”- y aparentemente estar justificada esta estrategia para el equipo arbitral, siempre que no se hiciera

⁶ Siempre he recordado como una anécdota personal que siendo yo alumno del INEF de Madrid en el año 1972, el añorado profesor Domingo Bárcenas me mandó un trabajo sobre procedimientos tácticos en inferioridad numérica, y en uno de los que propuse se incluía un bloqueo exterior al defensa exterior. Bárcenas, en un tono entre irónico y teatrero casi se tiraba de los pelos de forma simpática cuando me indicaba que eso jamás lo había visto y le parecía algo prácticamente inútil. Pasado el tiempo, allá por el año 1995 aproximadamente, cuando los daneses hacían esto y nos metían goles a la Selección Española, se lo volví a recordar y nos reímos mucho, llegando a decirme: “¡Te adelantaste 20 años con esa sugerencia!”. He de añadir que una de las razones por las que no se hacía esa variante de medio táctico al principio de los años 70 era porque los exteriores en muy pocas ocasiones abandonaban la línea de 6 metros y esa circunstancia dificultaba su ejecución y eficacia.

exagerada y se retardara demasiado, los soviéticos con Vladimir Maksimov de entrenador todavía reforzaron más la importancia de la diferencia antropométrica entre el pivote y los exteriores, pues los pivotes utilizados en estas circunstancias eran seleccionados todavía con más envergadura y peso, hasta el punto de que sólo jugaban en ataque en situaciones de desigualdad numérica –ejemplos como Grebnev o, posteriormente Andrei Shepkin los hemos podido ver actuar en equipos españoles-, tanto en superioridad como en inferioridad numérica.

9) *Novena aportación: Disposición “falsa” en 3:2 con dos pivotes y sin extremos.*

Esta solución estratégica surge probablemente como consecuencia de que las defensas en superioridad numérica muestran una tendencia a abrirse, aumentando la profundidad de sus salidas, tanto sobre los sucesivos poseedores como incluso sobre los no poseedores, utilizando la disuasión de recepción sobre su oponente directo. Aparentemente esta alternativa hace perder anchura al ataque y, como consecuencia, también a la defensa, con lo que el espacio a defender parece que disminuye. Pero solo en apariencia, pues en primer lugar los laterales se sitúan muy abiertos –prácticamente en una zona intermedia entre lateral y extremo-, mientras que los dos pivotes se sitúan uno a cada lado en zonas intermedias entre laterales y central, e igualmente entre líneas, de tal forma que en función de lo que hagan los defensores exteriores, se buscan soluciones de desmarques hacia zonas exteriores bien de los laterales abiertos o de los propios pivotes, y el pase y va entre primeras líneas-pivotes se convierte en un medio táctico fundamental. Ni qué decir tiene que esta solución exige laterales capaces de ser eficaces con trayectorias hacia el exterior –esta estrategia exigía en muchos casos cambios de jugadores colocando en los laterales a jugadores extremos o con capacidad de ser eficaces hacia afuera-, así como pivotes con calidad entre líneas, además de calidad en trayectorias hacia el exterior (Figura 13). Se plantea más idónea ante defensas con avanzado y con tendencia a aumentar la profundidad -5:1 con salidas y disuasiones o 3:2:1-.



10) *Décima aportación: Inducción del pase y va entre lateral y extremo del mismo lado.*

La selección de la antigua Yugoslavia de los años 80 y el club Metaloplastika de Sabac⁷ -con Zirkovic de entrenador-, son los impulsores de esta aportación novedosa y desarrollada con gran eficacia entre otros por los jugadores Vujovic e Isakovic. Sigue la línea táctica argumental del juego 2x2 en zonas exteriores y se plantea ante el hecho de que los extremos eran constantemente presionados por sus pares respectivos, impidiéndoles recibir el balón en su puesto a través de la disuasión de recepción.

El **juego por inducción** -término acuñado por el francés Jean Michel Germain⁸-, consiste en que el lateral atacante, ante la dificultad de pasar al extremo de su lado por la presión a la que está sometido éste, finta el pase al extremo, favorecido por el desplazamiento de este último en la misma dirección; posteriormente cambia de dirección alejándose en anchura y fijando a su oponente hacia el interior al tiempo que amplía el espacio del intervalo entre defensores, y pasa finalmente al extremo que también ha cambiado de dirección después de ganar anchura. A veces la penetración no se llega a conseguir del todo porque cierra el espacio el impar, continuándose con un doble pase y la posibilidad de lanzamiento a distancia del lateral (Figura 14).



Figuras 14 y 15.- *Juego por inducción de pase y va lateral-extremo y colgadas extremo-lateral.*

11) *Undécima aportación: Juego de colgadas entre lateral y extremo del mismo lado.*

También han sido equipos y selecciones originarios de la antigua Yugoslavia los padres de esta nueva aportación, muy especialmente los croatas de Zagreb. Se trata también de aprovechar las mismas ideas del juego 2x2 en las zonas extremas, pero incluyendo un concepto nuevo: el uso de colgadas del lateral en beneficio del extremo y, muy especialmente y más novedoso, el extremo en beneficio del lateral de su mismo lado (figura 15). Se realiza de la siguiente forma: el extremo recibe el balón del lateral y se dirige hacia afuera del terreno en dirección a la línea de portería, prácticamente casi saliéndose del campo y perdiendo el máximo ángulo de tiro y salta hacia el interior del área; en esa situación de tan previsible poca eficacia, el oponente le acompaña pero le deja saltar. Mientras tanto, el lateral ha realizado una trayectoria inicial hacia el eje del terreno y cambia sorpresivamente de trayectoria dirigiéndose entre último y penúltimo defensor, que es sorprendido, salta hacia el interior del área y recibe el pase en colgada ya en el interior del área.

⁷ Campeón de Europa de Clubes masculinos en los años 84, 85 y 86.

⁸ Citado por Constantini, D., (1989), en Relations a deux: passeur, réceptionneur, *Rev. Handball*, F.F.H.B., Les Dossiers Techniques, pp. 23-26.

12) *Duodécima aportación: Circulación compleja de cinco jugadores.*

La Selección francesa que jugó el Mundial de Islandia en 1995 dirigida por Daniel Constantini creemos que fue la que expuso por primera vez esta aportación de indudable lógica y sentido táctico y de probada eficacia, que en mi opinión supuso una gran novedad en el campo internacional, aplicado posteriormente por muchos equipos y selecciones como la alemana, entre otras. Está basada en un hecho irrefutable: “Si el equipo ha perdido a un jugador, entre los 5 que quedan debemos al menos intentar crear parecidos peligros al equipo defensor, y para ello es imprescindible aumentar la movilidad de todos los jugadores”. Este aumento de movilidad de todos los jugadores –mencionado por diversos autores como imprescindible, entre otros por Sánchez (1992): “Sea cual sea el sistema elegido, debe ser muy móvil”, o Mráz (1976), que ya exponía en fechas muy anteriores esta posibilidad, aunque no exactamente de la misma manera- suple la ausencia del sexto jugador, incrementando el número de problemas a solventar por la defensa, especialmente por el número de cambios de oponentes a resolver y los ajustes necesarios de emparejamientos que ello lleva consigo⁹. De tal forma que los jugadores inician una **circulación compleja**¹⁰ en la que los primeros líneas están cambiando de puestos específicos entre sí, al tiempo que los extremos también han comenzado una circulación fundamentalmente iniciada por el exterior de la defensa, y continuada hacia el extremo contrario por el interior. Normalmente empieza con la circulación de un extremo por fuera que se cruza con el extremo contrario, y posteriormente se siguen enlazando cruces o cortinas entre los jugadores de primera línea. Si no se encuentra una solución interesante se vuelve a empezar por el otro lado y los extremos acaban regresando a su puesto original. Si las trayectorias de los jugadores son demasiado paralelas empieza a perder su eficacia, así como si estas circulaciones se hacen demasiado prefabricadas en las trayectorias y direcciones del pase, pero no cabe duda que correctamente aplicado y sin perder la iniciativa individual es una forma de juego en inferioridad numérica que ha creado escuela, pues crea a la defensa una clara “indefinición de responsabilidades”.

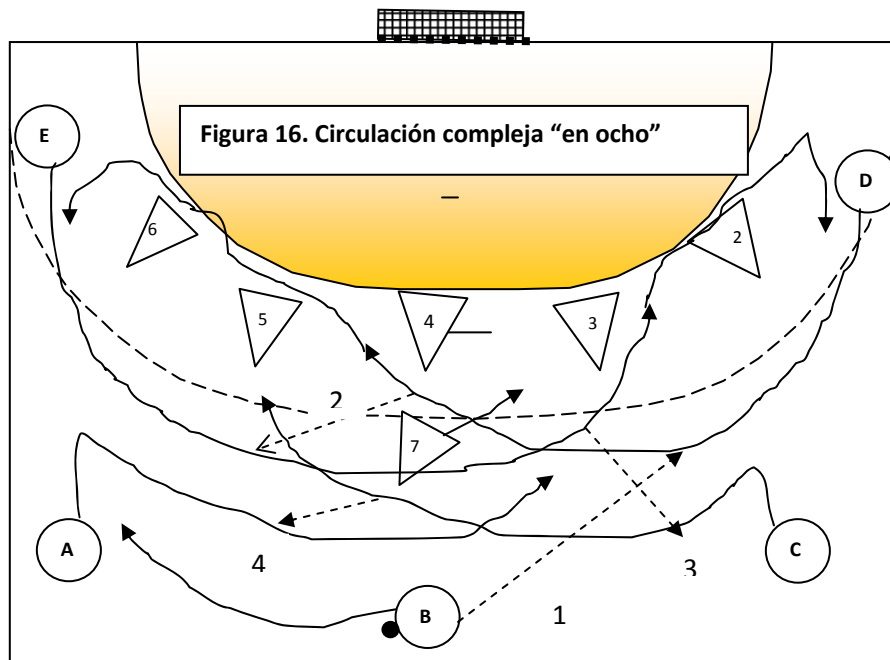


Figura 16. Circulación compleja “en ocho”

⁹ Esta teoría ya fue desarrollada por el que esto escribe en el año 1989 en un *Clínic* desarrollado en Oporto (Portugal), y publicada posteriormente en 1993 en nuestro libro *Balonmano: Metodología y Alto Rendimiento*, texto que recopilaba algunas de nuestras investigaciones y ponencias presentadas en diferentes Congresos o *Clínicas* de Actualización de Entrenadores.

¹⁰ Término original de la escuela rumana que desarrolla distintas variantes, entre ellas la circulación en ocho con 5 jugadores que es la base de esta concepción táctica, cuyo origen es anterior a los años 80.

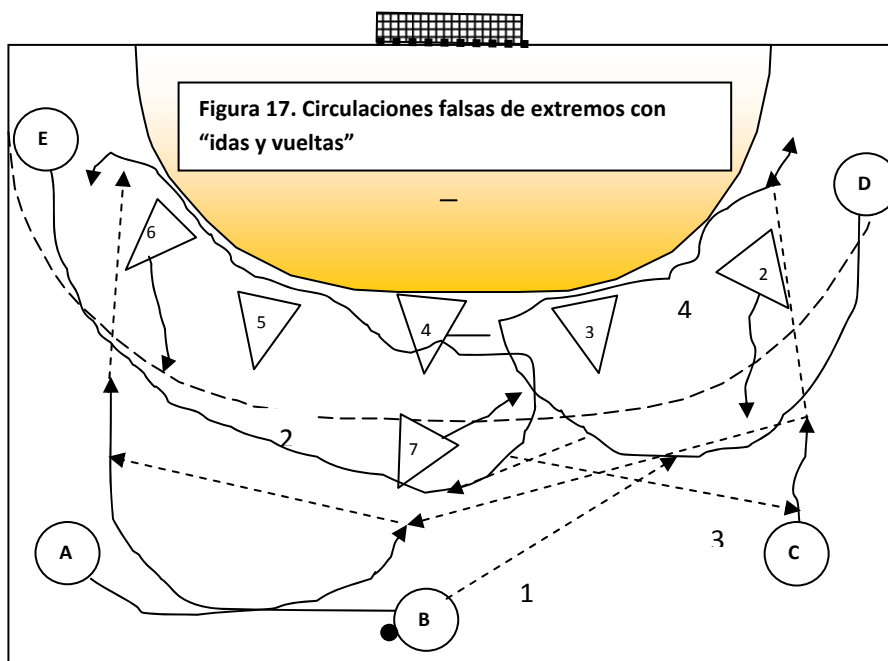
13) *Decimotercera aportación: Circulaciones falsas de los extremos, con idas y vueltas.*

La aportación anterior fue el principio básico de la siguiente que trata de combinar ideas tácticas de esa circulación compleja mencionada con el juego 2x2 por las zonas exteriores también aludido. En ésta los extremos inician esa circulación por fuera de la defensa y sin llegar a sobrepasar el eje del terreno se introducen en el dispositivo defensivo como falsos pivotes. Como en esta circunstancia aparentemente el exterior oponente directo inicial del extremo que ha circulado no tiene oponente en su puesto específico, es bastante frecuente que abandone la línea de área de portería y concentre su campo visual en el lateral atacante de su lado, olvidándose momentáneamente de las posibles tareas "hacia atrás", puesto que para él "por detrás no hay nadie". Este hecho supone que el extremo que inicialmente circuló recupere su puesto específico por el interior de la defensa y por la línea de 6 metros, sorprendiendo y aprovechando el espacio libre considerable que se ha producido en la zona del extremo (Figura 17). Alemania, campeona del mundo en 2007 recurrió a esta opción.

Además de este breve repaso evolutivo podríamos añadir otras ideas más o menos interesantes que se han ido produciendo a lo largo del tiempo, como por ejemplo, opciones empleadas cuando la defensa contraria recurre a 5+1 mixto ó 4+2 mixto, e incluso hombre a hombre en algunos casos. Pero por no hacer excesivamente largo este artículo, creemos que son suficientes los conceptos aquí descritos para tener una idea bastante aproximada de su evolución.

14) *¿Decimocuarta aportación?: El uso de porteros falsos.*

Llegamos por fin al tema que encabeza nuestro artículo. Y subrayo de antemano que los signos de interrogación están colocados con intención, pues por lo que he podido presenciar de esta ¿novedad estratégica?, los resultados obtenidos difícilmente me hacen pensar que pueda ser llamada así, pues la eficacia demostrada es cuanto menos muy discutible y para tratar de demostrar mis argumentos dedicaré los siguientes apartados de este trabajo.



¿Es realmente una aportación novedosa e interesante el uso del portero falso en el juego en inferioridad numérica atacante? Análisis de variables.

Empecemos por recordar algo de historia. Puedo afirmar rotundamente que el uso de un portero en ataque no es algo que podamos calificar de novedoso. Hace más de 40 años que muchos equipos ya recurrían en situaciones que podemos llamar *límite* a jugar con un portero en ataque cuando quedaba muy poco tiempo de partido tanto en situaciones de igualdad numérica para jugar 7 contra 6, como también en inferioridad numérica para convertir esta inferioridad en igualdad. Equipos que perdían por ejemplo de un gol se hacían la siguiente reflexión: “*El riesgo que asumo con ello es que si me sale mal pierdo de dos goles, pero si me sale bien puedo empatar el encuentro*”. De este modo algunos entrenadores optaban por jugar con el mismo portero del equipo colocándolo de pivote y tratando de fijar a algún defensor y liberando a otros compañeros, y otros se inclinaban por cambiar al portero por un jugador de campo para aumentar la posible eficacia en el caso de que la posesión acabara con pase a ese portero que estaba de pivote, pues algunos equipos “no se dejaban fijar” por el portero y abandonaban su marcaje. Recuerdo perfectamente al desaparecido Rafael Velilla¹¹ en innumerables partidos jugando del Bofarull colocándose de pivote en estas circunstancias y en alguna ocasión memorable incluso llegó a conseguir gol para su equipo. Esta estrategia era tan extendida en aquellos tiempos que llegó a ser motivo de un pequeño trabajo escrito por el entrenador vasco Miguel Ayestarán (1966), en el que proponía alternativas tácticas en esas incorporaciones del portero como atacante.

1) *El uso que se ha hecho y se hace de esta estrategia en los equipos.*

Tal vez lo que pueda entrar en el terreno de lo novedoso es el hecho de hacerlo en momentos diferentes del partido al margen de esas situaciones límites. Y además hacerlo de una forma sistemática o semisistemática. Y esta es la circunstancia que también entiendo debe ser comentada. La primera vez que personalmente he visto este detalle estratégico fue aproximadamente en el año 2001 –ya se cumple la friolera de 9 años, que se sepa al menos- a la Selección Noruega Femenina dirigida por su entrenadora a la sazón Mary Brevit, estrategia seguida posteriormente por otras selecciones femeninas como la francesa en algunos momentos puntuales. Incluso otras selecciones inferiores –como en ocasiones sucede por simple imitación- como la Selección Junior Húngara en el Campeonato de Europa de Riga o la juvenil de Serbia femenina hace un par de años en otro Campeonato de Europa llegó a iniciar más de un encuentro con un portero falso, y atacando 7 contra 6. Algunos entrenadores de selecciones femeninas españolas o brasileñas como los españoles José Aldeguer, o Juan Oliver confirman estos datos. En términos generales, aunque nunca me he dedicado personalmente a hacer análisis en el balonmano femenino, pero sí he presenciado todos los encuentros que he podido, la impresión que he tenido cada vez que veía poner en práctica esta estrategia en aquellos tiempos -y según informaciones confirmadas por los entrenadores aludidos-, en sus comienzos sí supuso una aportación que a Noruega le dio resultados interesantes, aunque no se pueda decir que la eficacia fuera en ningún caso considerable. Hay que decir que Noruega era en ese momento una selección que estaba en la élite mundial –no es que la

¹¹ En realidad su nombre era Rafael Gutiérrez Fernández-Velilla y fue internacional con la Selección Española 37 veces. Ha pasado a los anales de la historia balonmanística española aquella anécdota que protagonizó el admirado Velilla en un partido de la Liga de División de Honor Bofarull-Marcol Lanás Aragón, en el que, perdiendo Bofarull de un gol y faltando muy poco tiempo para finalizar el encuentro, Rafa se colocó de pivote para “solucionar” el partido, su equipo lanzó a puerta y la paró Gimeno, a la sazón portero del Marcol. El extravagante y simpático Velilla le dice a Gimeno muy convencido y convincente: “*¡Dame la pelota que sabes que yo soy tu amigo y no te haré una faena*”. Nebot, capitán del Marcol, desesperado, le chillaba a Gimeno: “*¡No se la des, Enrique, por tu padre!*”, a lo que Gimeno le contesta: “*¡Si es que es mi amigo de verdad!*”.

haya abandonado actualmente- dominando con claridad a casi todas las selecciones y que ofrecían una gran seguridad en el concepto seguridad de balón¹². A ello hay que añadir que Noruega usaba este concepto de una forma no sistemática, valorando aspectos a mi juicio claves, como el sistema defensivo utilizado por el rival, la situación del marcador –creo que jamás se lo vi utilizar con el marcador en contra-. Posteriormente este detalle fue aplicado por algunos equipos especialmente escandinavos en competiciones europeas de clubes.

En el campo masculino y en España tal vez haya sido Juan Carlos Pastor el que primero ha experimentado esta estrategia de una manera sistemática en los encuentros, tanto con su equipo, el C.B Pevafersa Valladolid –básicamente utilizando a Zikica Milosavljevic y el noruego Havard Tvedten, los extremos del equipo-, como con la Selección Española de Balonmano masculina -en la que curiosamente no han sido siempre los extremos los que hacen la función de portero falso, sino los laterales-, lo que, como anteriormente ya mencioné, ha podido tener mayor repercusión en el campo internacional porque el número de personas potenciales espectadores de estos encuentros aumenta considerablemente. Este prestigioso y experimentado entrenador, que ha demostrado sobradamente su valía a lo largo de su ya dilatada carrera, ha afirmado en el Diario Marca que *"Al principio hubo escepticismo, pero se ha demostrado su validez y ya se acepta"*, añadiendo que *"...responde a otra forma de ver balonmano [...] Es un recurso que ofrece muchas posibilidades y hay que utilizarlo"*. En España, al menos en el balonmano masculino, solamente he podido presenciar que el Club Balonmano Antequera o el Naturhouse La Rioja lo han empleado en alguna ocasión, no creando el más mínimo peligro a la defensa en los casos que he podido observar, y usando generalmente al extremo, con nulos resultados. En el balonmano femenino español, he tenido la oportunidad de verlo también al Club Rocasa en situación de 7x6 ante un sistema 3:3 defensivo, que a priori parece que puede tener cierto sentido táctico. Por lo demás, no lo he visto en ningún otro equipo, lo que por sí mismo indica que no parece ser valorado como algo suficientemente importante para afrontar las situaciones de inferioridad numérica.

Estos datos en cuanto a la escasa utilización se corresponden con los que hemos podido observar recientemente en el pasado Campeonato Mundial femenino celebrado en China, en el que solamente la selección Argentina ha hecho uso de ello con rendimiento muy negativo¹³. La misma escasa utilización se ha producido en el Campeonato de Europa masculino, en el que, como dijimos en la introducción, solamente España –y únicamente los tres primeros encuentros, porque luego desistió-, Croacia y Austria han recurrido a esta solución táctica. En lo que respecta a Clubes masculinos en Europa, esta temporada hemos podido ver al club alemán Hamburgo, dirigido por el entrenador y antiguo jugador internacional Martin Schwalb, en su enfrentamiento de Copa de Europa contra el Ciudad Real, y en situación de igualdad numérica, optar por jugar 7x6, con nefastas consecuencias, pues supuso un gol de Didier Dinart desde la defensa tirando directo a portería desde 28 metros. También recuerdo habérselo visto hacer al Constanta rumano en competición europea. Pero además del mayor o menor uso, son las razones tácticas en las que se puede basar y, sobre todo, los resultados obtenidos.

Independientemente de la "autoría intelectual" de esta aportación a la estrategia balonmanística -que probablemente sea lo menos importante-, lo que más le debe interesar al técnico especialista es cuáles son las razones de su uso, las bases lógicas –si es que las tiene- que argumentan su empleo, las

¹² Confiesa José Aldeguer preguntado al respecto: *"El problema es que Noruega no perdía un balón, pues su calidad estaba muy por encima de los demás, y además la jugadora utilizada como "portera falsa" era la mejor, y podía jugar como lateral derecho o izquierdo según interesara interviniendo siempre con gran peligro y jamás perdía el balón"*.

¹³ Aunque no he podido ver todos los encuentros de esta competición, este uso casi nulo y esta eficacia muy negativa me la ha podido confirmar el entrenador de la Selección Española Jorge Dueñas, que ha podido presenciar muchos más encuentros. Noruega, que ya no tiene desde hace tiempo a Mary Brevit como entrenadora, dejó de utilizarlo hace algunos años.

exigencias que conlleva, en qué circunstancias o en qué momentos del encuentro puede ser aconsejable usarlo, qué jugadores pueden ser los más idóneos para ejercer esta función de portero falso, qué normativas deben seguir como fundamentales estos jugadores –cuál es su misión básica, qué deben hacer y, sobre todo, qué no deben hacer-, qué medios tácticos pueden ser más aconsejables, cuáles son las ventajas o inconvenientes que conlleva, y muy especialmente, los resultados y consecuencias que nos aporta. El análisis de todos estos factores es lo que realmente puede determinar que un intento se convierta en algo realmente novedoso y útil en la evolución del juego. Las modas por imitación pueden causar a veces más daño que beneficio al desarrollo del balonmano. Vayamos a ello.

2) *Análisis de los resultados que se obtienen habitualmente.*

Para afirmar la importancia de esta aportación y su consecuente uso sería necesario realizar un estudio más amplio y pormenorizado con el suficiente rigor científico, que refleje unos resultados estadísticos que puedan ser fiables y generalizables. Este estudio, que todavía no se ha hecho y que dejo en la recámara, debería recoger datos referentes a las variables anteriormente indicadas, y desde el punto de vista de la valoración del resultado, entendemos que debería establecerse una escala parecida a ésta:

- Rendimiento positivo máximo: gol a favor.
- Rendimiento positivo relativo: mantienen más de 30 segundos posesión.
- Rendimiento neutro o nulo: menos de 30 segundos y no crean peligro alguno, pero no reciben gol en contra.
- Rendimiento negativo simple: pierden el balón muy rápido, pero consiguen evitar el gol en contra o simplemente el adversario falla el tiro sin portero.
- Rendimiento negativo absoluto: gol en contra inmediato.

Al margen de que este estudio quede pendiente, sí puedo afirmar de las veces que lo he presenciado lo siguiente:

- a) De los encuentros en los que tengo registrados datos o recuerdo con claridad los resultados como antecedentes de esta aportación puedo afirmar:
 - a. Cualquiera que viera el encuentro de la Selección Española contra Francia en los Juegos Olímpicos de Pekín retendrá en la retina cuando Cristian Malmagro actúa como portero falso, con un fracaso absoluto y España llega a recibir hasta un 0-4 en contra hasta que deja de usarse.
 - b. Hace un par de años, en un partido entre la Selección Noruega femenina y la brasileña, las noruegas lo utilizan y reciben 3 goles en contra. Brasil utilizó una especie de defensa 5:1 “india”, en la que la avanzada había momentos en los que incluso se adelantaba a la línea de ataque situándose por detrás de ellas preparada para el contraataque¹⁴.
 - c. En el encuentro Ciudad Real-Hamburgo- de la actual Liga de Campeones, el Hamburgo lo emplea en situación 7x6, y recibe gol en contra de Didier Dinart desde la defensa tirando directo a portería desde 28 metros.
 - d. En el Mundial Femenino de China, Argentina lo utiliza contra España, pierde el balón fácil y recibe de forma inmediata un gol en contra.
 - e. En los encuentros que he podido ver al C.B. Pevafersa Valladolid aplicar esta estrategia no recuerdo que jamás haya conseguido gol, aunque tampoco recuerdo que lo hayan encajado.

¹⁴ Lo que en tiempos remotos balonmanísticos se llamaba popularmente “jugador palomero”.

Sería muy interesante hacer un estudio a largo plazo de la aplicación que hace este club a lo largo de una temporada, que es cuando se pueden evaluar seriamente los resultados.

- b) En el Campeonato de Europa lo aplicaron Croacia, Austria y España. De los encuentros y ocasiones en que fue aplicado esto es lo que sucedió:
- a. En el encuentro Croacia-Noruega, los croatas lo intentan dos veces con Balic, pierden el balón y los noruegos fallan la ocasión fácil de gol.
 - b. En el encuentro Croacia-Rusia, Balic también hace de portero falso (lateral lado banquillo) y fija a 2 defensores, pero no consiguen nada 2 veces y la duración del ataque es corta.
 - c. En el Croacia-Dinamarca otra vez lo hace Balic, fracaso con pérdida de balón rápida y gol en contra a portería vacía. Dinamarca le coloca un sistema defensivo 5:1 inmediatamente, dificultando el pase ante el intento de fijación de Balic.
 - d. En la final Croacia-Francia de nuevo Balic hace de portero falso situándose de lateral. Fracaso en las tres o cuatro ocasiones que lo hace. Una a punto de recibir gol en contra inmediato, pero un golpe franco -que habría que discutir si pudiera ser 7 metros y exclusión, pues no olvidemos que la portería está vacía- lo impide; en otra Francia recupera el balón fácil pero comete el error de dar tres pases en vez de lanzar dando tiempo a que Alilovic llegue a la portería y lo pare. Las otras suponen pérdidas de balón aunque aguantan la posesión algo más tiempo. Francia también actúa en sistema defensivo 5:1.
 - e. En el mismo Campeonato de Europa, Austria lo hace dos veces contra Islandia y le supone dos goles en contra por pérdidas de balón. Colocan el portero falso en el central inicialmente, y éste trata de hacer una cortina-permuta demasiado prefabricada con el extremo de su lado, con lo que los islandeses roban el balón con facilidad y tiran directamente a portería vacía.
 - f. España lo utiliza los tres primeros encuentros y no sirve para nada, pues además lo hace de tal manera que el pretendido "portero falso" –Víctor Tomás, como ¿extremo?- actúa como una especie de "jugador estafeta", situándose casi como un cuarto primera línea, claramente alejado de su puesto y de la línea de 9 metros, no muestra la más mínima intención de atacar a portería, ni fija a nadie, y después de pasar escasos 7-8 segundos, se va corriendo a hacer el cambio hacia el banquillo. Bien es cierto que no pierde el balón, pero es evidente que para ganar 8 segundos, tiempo en el que el resto de compañeros no intentan nada, parece que estén como esperando algo, como coartados en sus iniciativas y sin tomar decisiones, me permito dudar de su utilidad.
 - g. La misma España deja de hacerlo a partir del cuarto partido, probablemente porque un mínimo análisis hace que el entrenador cambie de estrategia. No deja de ser cuanto menos curioso que en los siguientes partidos utiliza *circulaciones complejas* y especialmente la *circulación falsa del extremo con idas y vueltas*, y obtiene claros rendimientos favorables en más de una ocasión –goles de Víctor Tomás o 7m-.
- c) Por supuesto, jamás he visto conseguir un gol favorable como consecuencia de esta estrategia. Sin embargo, en innumerables ocasiones se han marcado goles con otras alternativas de las aquí comentadas.

3) *Análisis de las razones que pueden justificar su utilización: ventajas.*

En una columna publicada por Rafael Guijosa en el diario Marca (23-1-2010, pág. 37), este entrenador afirma: “Una de las ventajas es que el contrario no te sorprenda con una mixta”. No estamos seguros de esta ventaja y nos permitimos dudar que el contrario desista de la defensa mixta por esta circunstancia. Por lo que hemos podido ver en algunos encuentros, más bien sucede lo contrario. En cualquier caso, e intentando ser positivo, tal vez podríamos establecer las siguientes razones para decidirse a emplearlo:

- El equipo **afrenta esa situación de inferioridad numérica en igualdad**, permitiendo en teoría más apoyos a los sucesivos poseedores.
- Esta circunstancia –también en teoría- **permite desarrollar el juego habitual de procedimientos tácticos** de ataque contra el sistema defensivo del oponente, con lo que no se alteran las ideas generales.
- **Si el jugador que hace de portero falso actúa con eficacia fijando** hacia la zona exterior a los defensores, consigue reclamar la atención de la defensa hacia afuera, con lo que en teoría **pueden aumentar los espacios libres en zona contraria** y jugar un 2 contra 2 e incluso un 3 contra 3 en esa zona opuesta.
- **Si se dispone de un gran jugador que reclame mucho la atención** y muy seguro y experimentado, tal vez pueda ser otra razón para usarlo.
- En cualquier caso, no se puede decir en ningún caso que sorprendan o actúen con ventaja real, **con excepción de cuando se utiliza en una situación 7x6 e incluso 7x5**, aunque el número de jugadores defensores sea 6, y los espacios interválicos son los mismos.

4) *Desventajas o inconvenientes de su utilización.*

Por el contrario, y también sin ánimo de ser exhaustivo, podemos destacar los siguientes inconvenientes:

- El primer inconveniente es, evidentemente, que **dejas la portería vacía y sin protección**, con lo que cualquier mínimo error técnico puede acabar en pérdida de balón y lanzamiento directo desde larga distancia con muchas posibilidades de ser gol en contra, cosa que no sucede en ningún caso cuando utilizas cualquier otro concepto en inferioridad numérica de los más arriba mencionados.
- En muchas ocasiones, **ese “sexto jugador” atacante es más aparente que real**, puesto que no se sitúa en un espacio peligroso para la defensa, no ataca a portería, no fija a ningún defensor, suele estar hasta excesivamente responsabilizado –especialmente si se pierde el balón y el adversario consigue gol todo el mundo lo mira a él, haciéndole sentirse “culpable”- y rápidamente se va al banquillo, actuando como lo que anteriormente acuñábamos como “jugador estafeta”. Muchos equipos actúan olvidándose de él, tal y como si no existiera¹⁵. A ello hay que añadir que no he visto una sola vez en la que el portero falso lanzara a portería, con lo que los defensores, como mucho, se sitúan en línea de tiro en su improbable avance hacia portería.
- **El resto de jugadores suelen permanecer estáticos y como estando a la espera**, pues no tengo duda que esta situación **coarta su iniciativa y sus acciones**, y no emprenden intenciones peligrosas por miedo a perder el balón, por lo que la teoría de tener más apoyos se desmorona, pues no todos esos apoyos suelen ser potencialmente posibles ni peligrosos, al poder ser marcados por sus pares más fácilmente.

¹⁵ Eso es lo que sucede en muchas ocasiones. La más reciente, en el encuentro C.B. Antequera-Ciudad Real, de la liga ASOBAL, jugador el 7 de febrero de 2010. El defensor exterior de esa zona del Ciudad Real estaba desde el primer momento basculado, situándose en línea de tiro con el lateral atacante, obviando al extremo-portero falso.

- Dadas las circunstancias especiales de esta aportación, **el tiempo de posesión del equipo atacante suele reducirse**, pues se inicia de una forma muy pasiva, y para evitar el aviso de juego pasivo por el equipo arbitral, los jugadores tienden inmediatamente a acelerar el juego, con lo que no suelen seleccionar bien sus opciones.
- **El equipo en general se encuentra en una actitud incómoda**, que si el marcador está en contra y el encuentro está en una fase avanzada, los errores pueden ser decisivos y determinantes, y la precipitación se incrementa.
- No obstante, **podemos admitir que puede ser una estrategia que pueda sorprender en situaciones especiales y casi límite**, por lo que el momento del partido y marcador puede ser una variable a estudiar, pero nunca de forma sistemática.
- Incluso en el improbable caso que se consiga un gol en estas condiciones, **es bastante posible que el equipo encaje de forma inmediata otro**, a través de un saque de centro rápido ("contragol"), pues cada vez hay más equipos especializados en esto.

5) *Condiciones y exigencias necesarias para ponerlo en práctica y recomendaciones de aspectos que deben valorarse en su uso.*

5.1. *Quién debe ser el jugador que haga de portero falso:* Caso de ponerlo en práctica, una de las condiciones imprescindibles es la elección del jugador que hace de portero falso que, como anteriormente indicamos, debe ser un jugador de gran calidad y experimentado que asegure no solamente la posesión de balón –caso de Balic-, sino crear un verdadero peligro para la defensa, reclamando la atención defensiva, con recursos varios, especialmente en el manejo de balón, calidad de pase, etc., no siendo importante su calidad como lanzador. Ya que decidió utilizar esta estrategia, Croacia sí eligió adecuadamente al portero falso. Junto a ello, a nuestro entender, sin ninguna duda este jugador debe ser el lateral más cercano al banquillo, pues la velocidad de realización del cambio es fundamental (figura 18). La segunda razón que refuerza esta idea es que la anchura del ataque –y de la defensa, en consecuencia- está asegurada por la ocupación del extremo de la zona del portero falso, además de por el otro extremo, que también debe situarse en su puesto. Algunos equipos han elegido al extremo de la zona de cambios, pero en su desarrollo se demuestran dos aspectos: 1) Ni siquiera se sitúan en su puesto, temiendo estar demasiado lejos para poder realizar el cambio con rapidez; 2) El equipo pierde claramente anchura facilitando la tarea defensiva, que no le suele hacer ni caso a ese portero falso. Otros equipos eligen al central, y aunque la estructura atacante mantiene un equilibrio espacial, está demasiado lejos de la zona de cambios, a lo que se une el hecho de que es relativamente frecuente que los adversarios dispongan un avanzado cuanto menos, dificultando la comunicación entre los primeras líneas, porque ese *central-portero* no intenta circular hacia el interior de la defensa, sino más bien retrasarse. En cualquier caso, y obviamente, debe ser un jugador rápido para hacer el cambio con la velocidad exigida.

5.2. *Cuál debe ser su misión fundamental:* Este jugador debe ser capaz de fijar adecuadamente a los defensores, a poder ser más de uno. Para provocar estas fijaciones, evidentemente, es necesario que ataque a portería, fundamentalmente iniciando con trayectorias hacia el exterior para cambiar de dirección hacia el interior, y sepa proteger el balón adecuadamente, de tal forma que una vez cumplido su objetivo, sea capaz de pasar el balón con cierta dificultad por la cercanía y presión defensiva, y hacerlo con seguridad. Esta idea la han recogido algunos autores como Landuré y Horvath (1989): "*Tratar de*

conseguir la igualdad numérica bien por la situación de los jugadores en el terreno o por la acción de un atacante fintador que consiga fijar en un 1x2”.

5.3. *Qué es lo que no debe hacer:* En primer lugar no debe intentar siquiera lanzar, a no ser que los defensores le dejaran un pasillo muy evidente, nunca debe arriesgar en las fijaciones evitando la posible falta de ataque, y en tercer lugar no debe retardar su regreso al banquillo más allá de comprobar que el balón no vuelva hacia su zona. Esto no significa necesariamente que su tarea acabe una vez que pasa el balón, pues he podido ver en algún caso concreto que el siguiente receptor cambia el sentido del pase al observar la basculación defensiva y el balón se ha perdido porque en el espacio donde un segundo antes estaba el portero falso ya no hay nadie, pues se ha ido a hacer de nuevo el cambio.

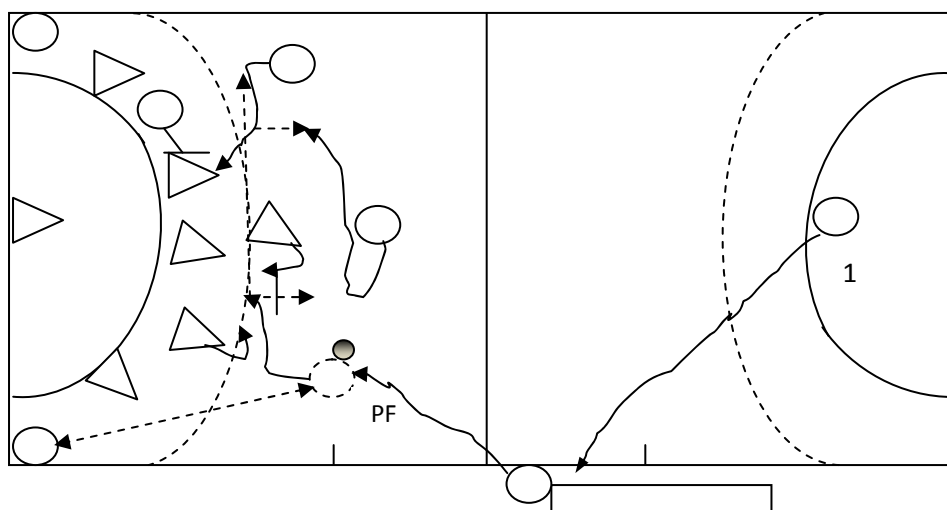


Figura 19.- Idea general de uso del “portero falso”

5.4. *Cuánto tiempo debe seguir en pista antes de hacer de nuevo el cambio:* Depende de varios factores, pero en ningún caso debe permanecer en pista más de 25 segundos, pues con ese tiempo, independientemente de lo que pueda ocurrir en la finalización, ya podemos decir que ha cumplido un objetivo suficientemente positivo. Entendemos que conseguir mantener la posesión del balón en inferioridad durante 30 segundos es más que suficiente para entender que esta situación ha podido conseguir al menos un éxito relativo. Lo recomendable debe ser 15 segundos, que unidos al tiempo que los otros 5 jugadores pueden aguantar, podía llegar a los 30 segundos de posesión. Así lo expresan por ejemplo autores como Landuré y Horvath (1989): “Uno de los objetivos básicos es conservar el balón al menos durante 30 segundos”. Creemos que estar no más de 7-8 segundos es algo inútil.

5.5. *Qué es lo que deben hacer el resto de jugadores:* Aunque inicialmente deben mantenerse en sus puestos asegurando el equilibrio en la disposición espacial y con la máxima anchura, especialmente los extremos, una vez que se ha conseguido la posibilidad de las fijaciones pueden emprender otras acciones o procedimientos tácticos de los que habitualmente utiliza el equipo en igualdad o bien cualquier otro de los más arriba mencionados que se ajuste tanto a las condiciones de los jugadores que se dispone en el equipo, como al tipo de sistema defensivo que adopte el rival en cada caso. No creo que el uso del portero falso deba llevar implícitamente unas alternativas diferentes a las habituales –aparte de

las normativas generales aquí reseñadas-, y los principios de seguridad en las acciones y otros señalados deben mantenerse vigentes.

5.6. *Qué medios tácticos son más aconsejables:* Además de lo indicado anteriormente, entiendo que las permutas de puestos, los cruces y las circulaciones de jugadores a otros puestos –bien de la primera como de la segunda línea-, se convierten en los medios tácticos fundamentales. Dada la tendencia arbitral a “ensañarse” en ocasiones injustamente con el pivote –o jugadores que circulan al pivote- señalándoles faltas de ataque, caso de usar los bloqueos –en mi opinión no recomendables- hay que llevar sumo cuidado y evitar cualquier tipo de acción –prominencias, ligeros desplazamientos desde la situación o posición que se tiene, alargar una zancada, pequeños agarrones o empujones, etc.- que pueda ser considerada como falta, pues no debemos olvidar que el riesgo en caso de pérdida es muy alto. También otra idea debe ser que la fijación provocada por el portero falso debe entenderse como un medio para buscar finalizaciones en el juego 2x2 o 3x3 en el lado contrario. Una idea básica debería ser hacer inicialmente 2 ó 3 pases con cierta lentitud entre el portero falso y otros colindantes, para posteriormente aumentar el ritmo y tratar de explotar posibilidades en zona contraria.

5.7. *Cuándo es o no es conveniente utilizarlo en función del momento de partido:* Tal vez el momento más idóneo puede ser cuando estemos con ventaja en el marcador, pues si vamos perdiendo el encuentro, los resultados negativos van a causar mucho más daño al equipo, no solamente por encajar un gol más, sino porque sin duda puede provocar un impacto de tipo psicológico a los jugadores, especialmente aquellos más directamente implicados en la pérdida de balón. Por supuesto, también puede ser oportuno en momentos límite, cuando falta poco tiempo para acabar el primer tiempo o el partido. Con marcadores igualados me parece que es arriesgar excesivamente y casi lo veo como una frivolidad, mientras la práctica no me demuestre lo contrario.

Tampoco creo que sea conveniente en la segunda posesión que el equipo pueda tener durante la misma exclusión, y en ningún caso cuando se trate de la tercera. Hay que tener en cuenta que su uso lleva cierto tiempo de puesta en práctica, lo que implica una especie de pseudofases de juego que pueden dar indicios de juego pasivo.

Si la situación elegida para su uso es 7 contra 6 jugadores –igualdad numérica que convertimos en superioridad- tal vez pueda ser más oportuno como acciones sorpresa, siempre actuando con dos pivotes fijos que retengan a la defensa más aplanada, muy especialmente en aquellos casos en que el sistema defensivo del adversario es muy abierto y con mucho sentido de la anticipación. También en situaciones límite puede ser interesante usarlo, incluso cuando el equipo defensor se encuentra con 5 jugadores por exclusión –actuando en este caso 7 contra 5, también con dos pivotes- para asegurar todavía más las opciones de elegir el pase a un jugador claramente desmarcado o las penetraciones, y siempre y cuando ese posible gol pueda ser decisivo en el encuentro.

5.8. *Qué es lo que no deben intentar el resto de jugadores:* Ya hemos comentado los riesgos de uso del bloqueo en estas circunstancias. A ello habría que añadir que el concepto de fijación debe pasar a entenderse como fijación relativa y no absoluta, entendiendo ésta como no aproximarse al máximo a los defensores dificultando la continuidad del pase, y permitiendo que los pases sean imprecisos –hemos podido ver varias de estas situaciones en las que se pierde el pase porque va dirigido a los pies, por ejemplo-. Por supuesto, no deben permanecer estáticos como esperando algo que no se sabe muy bien lo que es en algunos casos, y deben estar muy atentos a ofrecerse con desmarques.

5.9. *Ideas para contrarrestar el portero falso:* Y ya que hemos afrontado la problemática del equipo atacante, este artículo quedaría incompleto si no planteáramos algunas ideas para afrontar esta alternativa estratégica por parte de los defensores. Entre estas alternativas exponemos las siguientes:

- Actuar con un sistema defensivo 5:1 en cualquiera de los perfiles de funcionamiento siguientes:
 - **5:1 con disuasión al central** (casi siempre es el jugador clave pues es el que permite la continuidad de la zona donde se ubica el portero falso hacia el otro lado, y obliga a realizar pases largos. Si ello se acompaña de ataque al impar por parte del exterior alejado es probable la interceptación teniendo en cuenta que el portero falso no va a intentar tirar a portería)
 - **5:1 en zona lateral en la zona contraria a donde se sitúe el portero falso** (normalmente el equipo que usa el portero falso tiende a buscar finalizaciones en el lado contrario y ahí es donde hay que reforzar la defensa y hacerla más densa).
 - **5:1 india o con flotación** (crea mucha incertidumbre al portero falso y a todos los jugadores de primera línea y pueden interceptarse pases o provocar pases erróneos)
 - **5:0 con el sexto jugador a la altura de los primeras líneas** e incluso por detrás de éstos, a modo del “palomero” antiguo.
- En el caso de que el portero falso elegido sea el extremo, el defensor exterior de esa zona debe estar claramente basculado hacia el centro de la defensa, situándose en línea de tiro con el segundo atacante –el lateral-. Solamente intervendrá sobre el extremo portero falso en el improbable caso que éste intente atacar a portería, pero evitando cometer golpes francos.
- Si es un lateral, el exterior debe disuadir el pase lateral-extremo de su lado para disminuir la anchura del ataque, e inmediatamente desplazarse hacia el centro. No suele haber peligro de que el lateral portero falso intente una finta con verdaderos deseos de penetración entre último y penúltimo defensor.
- Si fuera un central y este intenta un cruce, una cortina o permuta con laterales, inmediatamente debe cambiarse de oponente por anticipación, pues casi con absoluta seguridad el central-portero falso no intentará lanzar o penetrar y solo está pensando en pasar el balón al lateral con el que se cruza.
- Finalmente, en el caso de recuperar el balón, aconsejamos no precipitarse y asegurar un lanzamiento preciso. Esto se puede conseguir dando un pase previo con el que se gane terreno y se evite la posible presión inmediata defensiva, de tal forma que el lanzamiento a portería se haga desde menos distancia y sin acoso de defensores.

Conclusiones

Alberto Urdiales comentaba en Teledeporte que “*Juan Carlos Pastor ha sentado cátedra, pues su aportación se está convirtiendo en norma*”. Cuanto menos es una afirmación dudosa y discutible, entre otras razones porque se ha demostrado –al menos por el momento- que en las grandes competiciones son muy pocos los equipos que la utilizan. Lo más grave del tema es que esta “cátedra” se pueda extender a equipos de categorías inferiores, como hemos tenido la oportunidad de ver en algunos momentos. Por ejemplo, en la Fase Final del Campeonato de Andalucía cadete de 2008 celebrado en Almuñécar, pudimos observar que un equipo lo puso en práctica por una mala imitación –sin duda, en un pequeño ataque de “*entrenadoritis*”- recibiendo inmediatamente un gol en contra en dos ocasiones. Para mí no pasa de inscribirse dentro de las llamadas *situaciones especiales* y de uso muy restringido

especialmente en las que hemos llamado *situaciones límite*, y en ningún caso de forma sistemática, entre otras cosas, porque todas las opciones tácticas seleccionadas por un equipo maduro, sea en igualdad o desigualdad, deben considerar muchas variables -propias y del contrario- para ponerlas en práctica. Pensar otra cosa –al menos por el momento- es pura y simplemente aplicar una moda sin sentido. Probablemente Juan Carlos Pastor, como entrenador experimentado y que ha probado suficientemente su valía en muchas ocasiones, y que se ha caracterizado entre otras cosas por dar una personalidad definida a su equipo, disponga de muchos más datos de su propio equipo para valorar adecuadamente su utilización sistemática durante más de una temporada, pues afirmaba en el Diario Marca rotundamente que “*se ha demostrado su validez*”. Sin ninguna duda, como suele suceder en el desarrollo de otros conceptos de juego, es muy importante la confianza que el entrenador pueda transmitir a sus jugadores y la fe que éstos lleguen a tener en el mismo, pues este es el ejemplo claro de concepto táctico cuya autoría y decisión compete directamente al entrenador. Sin esa fe y aceptación por el bloque del equipo, creo que está abocado al fracaso absoluto.

Referencias

- Antón, J., (1989). "La importancia de las situaciones en desigualdad numérica, a la luz de un estudio analítico de la alta competición". En *II Jornadas sobre Especialidades Deportivas, Perfeccionamiento para Entrenadores nacionales de Balonmano*. Málaga: UNISPORT.
- Antón, J., (1989). Un planeamento de ataque em inferioridades numérica, à luz de um estudo da alta competição. En *V Clínic da Informação Técnica da Associação de Andebol do Porto (Portugal), noviembre*, Associação de Andebol de Oporto. (Publicado posteriormente en el libro)
- Antón, J., (1989). *Balonmano: Metodología y alto rendimiento*. Paidotribo: Barcelona.
- Ayestarán, M. (1966). *Estudio teórico-práctico de la incorporación al ataque del portero*, Tesina de convalidación del Título de Entrenador Nacional de Balonmano, FEBM.
- Cercel, P., (1980). *Ejercicios para las fases del juego*, Sport Turism, Bucarest, (Traducción al español de Emilio Alonso, y publicado por la FEBM), pág. 202-203.
- Constantini, D., (1989). En Relations a deux: passeur, réceptionneur. *Rev. Handball*, F.F.H.B., Les Dossiers Techniques, 23-26.
- Falkowski, M.M., y Enríquez, E., (1988). *Los sistemas de juego ofensivos*. Madrid: Esteban Sanz. (Colección Handball, nº 8)
- Fiorese, L., y col., (1990). Estudo sobre os factores que afectam o desempenho do atleta do andebol nas situações de superioridade e inferioridade numérica. *Rev. Sete Metros*, 39, 93-99.
- Firan, N., y Firan, H., (1980). *Pratique du Hand-Ball*. París: Amphora.
- Guijosa, R., (2010). España se apunta a la moda, Columna El Experto, *Diario Marca*, 23-1-2010, pág. 37.
- Kunst Ghermanescu, I., (1978). *Handbal. Tehnica si táctica jocului*, Sport Turism, Bucarest, págs. 241.
- Landuré, P., y Horvath, L., (1989). *Preparation spécifique au handball*. París: Amphora.
- López, A., (2008). Inferioridades numéricas ofensivas Alemania 2007, Ponencia presentada en *Clínic Asociación de Entrenadores de Balonmano*.
- Marczinka, Z., (1993). *Playing Handball: A comprehensive study of the game*, IHF, Trio Budapest, págs.280-281.
- Mraz, J., t Schädlich, G., (1976). *Hallenhandball, Teil 1: Angriffsverhalten*, B&W, Berlín, págs. 161-162.

- Rivière, D., (1989). Handball: Les conseils d'un entraîneur a ses joueurs. París: Vigot (Collection Sport+Enseignement).
- Román, J.D., (1990). Análisis de los VII Campeonatos del Mundo Junior de Balonmano, Galicia 1989, Xunta de Galicia, pág. 207, y 217-218.
- Romano, J., (2009). Juan Carlos Pastor pone de moda jugar sin portero, *Diario Marca*, 27-11-2009, pág. 46.
- Romano, J., (2010). El estajanovista del Europeo, *Diario Marca*, 28-1-2010, Diario Marca, pág. 36.
- Sánchez, F., (1992). Contenidos del juego, Capítulo III de *Balonmano*, García Cuesta y otros. Madrid: COE.
- Stein, H.G., y Federhoff, E. (1975). *Handbol, Técnica/Táctica/Entrenamiento*. Buenos Aires: Stadium.

Referencia del artículo:



Antón, J.L. (2010). Uso del "Portero Falso" en inferioridad numérica atacante: ¿Nueva Aportación Táctico-Estratégica? *E-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte*, 6(1), 3-27. <http://www.e-balonmano.com/ojs/index.php/revista/index>